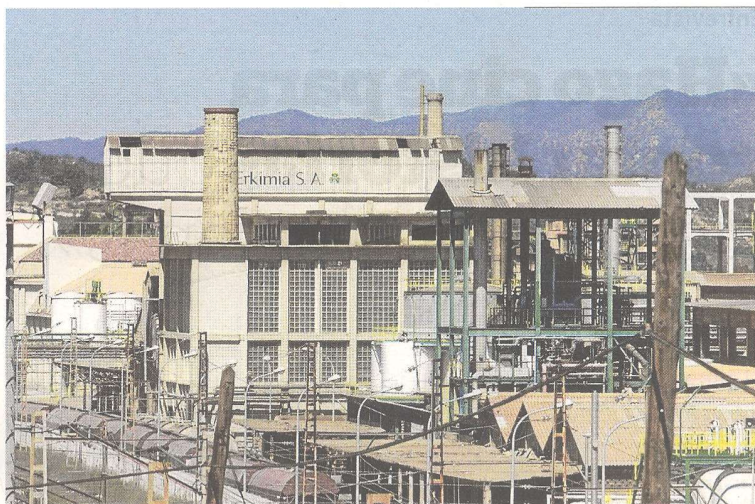
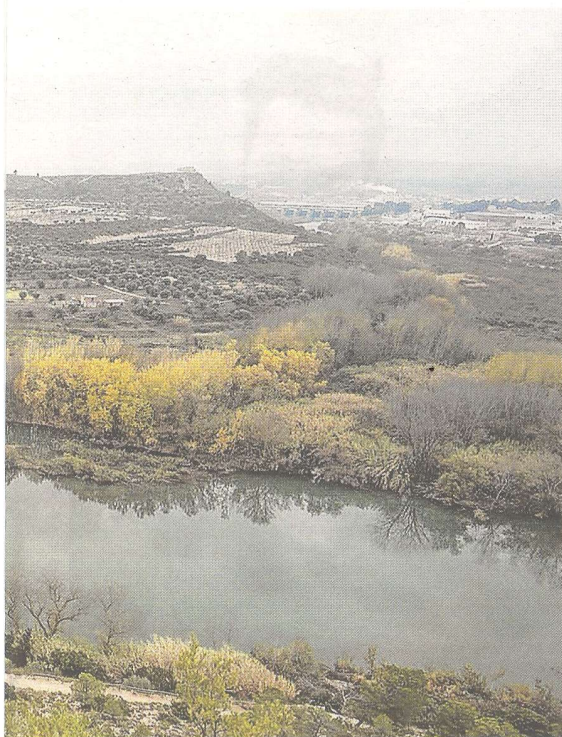




La fábrica de Flix, que cambió el paisaje del Ebre para siempre. FOTO: JOAN REVILLAS



El escritor Andreu Carranza (izq) y el poeta Albert Guiu, durante la presentación de la obra, que tuvo lugar en La Capona. FOTO: ALBA MARINÉ

infancia y también para reencontrarme y hacer las paces conmigo mismo y con mi padre. Cierro puertas del pasado. Es importantísimo», revela el autor. Unas puertas del pasado que son las de su vida personal.

Una fábrica, una vida

Se da la circunstancia de que el padre de Carranza, Joan Carranza, era el alcalde de Ascó cuando llegaron a la zona a instalar la central nuclear. «Hubo una lucha ecológica y antinuclear muy potente. Yo era adolescente. Pertenecía a una familia de nueve hermanos y aquello a mí me marcó mucho», recuerda. «Incluso mi padre dijo públicamente que si se ponía en marcha la central nuclear se exiliaría» -continúa- «y así

lo hizo, con el desarraigo que eso nos provocó». Toda la lucha antinuclear de aquella época está nítida en la memoria de Carranza. «En el momento de romper con la dictadura del general Franco, lo del ecologismo era una cosa que eclosionaba como una vanguardia. Alemania, Inglaterra... y Ascó. Era rarísimo. En la sastrería del carrer Major de Ascó mi padre recibía a periodistas y cadenas de televisión alemanas, holandesas e inglesas. Yo veía a mi padre como a un héroe, pero al mismo tiempo, por esta química personal que hay entre las personas, no nos entendíamos».

Y aquella espina en su relación con su progenitor se le quedó grabada en lo más hondo de su ser hasta que ha encontrado el mo-

mento de arrancársela, en lo que para Guiu es su «obra más brillante a nivel sensitivo y de emociones porque Andreu se desnuda totalmente» en lo que a pensamiento se refiere.

Para este poeta, la novela es toda una lucha basada en el amor a su tierra, a su río. «Tira flechas contra un progreso que obviamente llegó y que multiplicó las esencias de las Terres de l'Ebre y de nuestras poblaciones y que al mismo tiempo se pone en entredicho con un interrogante que ahora se está respondiendo, cuando llega el final de la fábrica de Flix y la certeza de que la nuclear no durará toda la vida.

«La obra personifica el río, el barco, personifica la lucha que Andreu vivió cuando era joven», sentencia Guiu.

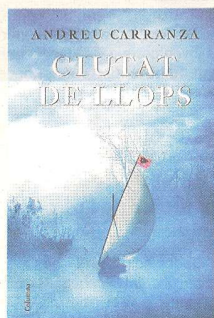
La frase

«Ciutat de Llops personifica el río, el llagut, la lucha prenuclear»

Albert Guiu
Poeta

La historia de la novela *Ciutat de Llops* se remonta a 13 años atrás, cuando quedó acabada pero también eclipsada por el éxito que en aquel momento estaba teniendo otra de sus obras. «Yo tenía una trayectoria de una literatura muy personalizada, muy focalizada en una zona... y ocurrió que *La Clau Gaudí* se proyectó a 30 lenguas, algo que evidentemente es una gran satisfacción para un escritor, pero, por otra parte, *Ciutat de Llops* quedó parada. A partir de aquí adquirí con el libro una relación diferente. Lo tenía en el cajón y era una forma

Entre la niebla Un viaje de lo más inquietante



'Ciutat de Llops' se mueve entre el costumbrismo, el género negro y el misterio. En ella, el tío Passarius, Eban, Albiner, Baikar, Ager y Aranko se encuentran atrapados en un 'llagut' que viaja por el río Ebre envuelto por la espesa niebla. Es una emocionante ruta a la búsqueda de respuestas que deberán dilucidar entre viejas leyendas, seres míticos e historias inquietantes del río. 'Ciutat de Llops' es la última obra del escritor ebreense Andreu Carranza, con una dilatada trayectoria, reconocida internacionalmente. En su haber tiene más de veinte títulos entre los que destaca el éxito de 'La Clau Gaudí', traducida a más de treinta idiomas, entre ellos el japonés, el ruso o el chino. Carranza es premio Sant Joan de novela, premio Josep Pla por 'El poeta del poble', una recreación novelada de la vida de Jacint Verdaguer y finalista del Ramon Llull, entre otros galardones.

recurrente de volver a la novela, de volverla a leer, de darle un significado», comenta el escritor.

«¿Qué se ha hecho con el paisaje del Ebre?» Es la pregunta que lanza al aire Carranza y que lleva implícita la novela. Es al mismo tiempo una acusación a toda una generación. «Qué hemos hecho con el río, cómo dejamos el paisaje a las generaciones futuras», preguntas todas ellas que ya han levantado «alguna que otra ampolla» en el territorio. A pesar de todo, el autor considera que alguien del Ebre tenía que decir «mirad lo que hemos dejado» y hacer una acusación global y generacional. «Alguien tenía que decir que de alguna manera las cosas no las hemos hecho bien en los últimos años y que probablemente nos hemos cargado todo

La frase

«Probablemente nos hemos cargado un río que no será nunca más lo que fue».

Andreu Carranza
Escritor

un paisaje y un río que no volverá a ser nunca más lo que fue. Y de esto tiene que quedar constancia. Yo me doy por bien pagado de hacer de testigo o de notario de lo que ha pasado en todos estos años, con todos los defectos, mis virtudes y mi subjetividad».

El autor deja ahora en manos de sus lectores esta *Ciutat de Llops* en la que acompañarán a Passarius y al resto de la tripulación y quién sabe, igual «en la magia de la literatura, cada uno en su subjetividad puede que también encuentre un viaje hacia dentro de sí mismo», señala Carranza.